



Artigo

Pobreza: representaciones e imaginarios sociales

Pobreza: representações e imaginários sociais

Poverty: social representations and imaginary

Luis H. Gómez-Ordoñez¹

¹ Filiação institucional. Psicólogo, mestre em Estudos Latino-americanos com ênfase em cultura e desenvolvimento pela Universidade da Costa Rica. Pesquisador e docente das Escolas de Psicologia e de Sociologia, Faculdade de Ciências Sociais, e na Divisão de Educologia do Centro de Pesquisa em Docência e Educação da Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

Correspondência:

E-mail: luishgomezo@gmail.com

Resumen

El presente artículo sugiere una reflexión sobre las formas de conceptualización de la pobreza y la constelación de conceptos asociados a la comprensión de la misma como marginalidad, vulnerabilidad, desigualdad, exclusión y discriminación de género y etnia. Y por otro lado el texto sugiere algunas precisiones en torno al abordaje del fenómeno desde la teoría de las representaciones sociales en tanto abordaje que ha sugerido por un lado nuevas derivas en su comprensión así como en las lógicas de intervención existentes hacia el fenómeno considerando tanto la dimensión material del fenómeno como la simbólica y sugiriendo las mutas interrelaciones entre unas y otras.

Palabras Clave: Pobreza, Imaginarios, Marginalidad, Vulnerabilidad, Desigualdad.

Abstract

This article suggests a reflection on the forms of conceptualization of poverty and the constellation of similar concepts as marginalization, vulnerability, inequality, exclusion and gender discrimination and ethnic associated with the understanding of poverty. On the other hand the text suggests some clarifications about the approach of social representations for the understanding of this phenomenon itself as well as the logic of intervention about it, and because from this perspective it is possible considering the material and symbolic dimensions of poverty and their mutual relations.

Keywords: Poverty, Imaginary, Marginality, Vulnerability, Inequality.

Resumo

O presente artigo sugere uma reflexão sobre as formas de concepção da pobreza e a constelação de conceitos associados à compreensão da mesma como marginalidade, vulnerabilidade, desigualdade, exclusão y discriminação de gênero e etnia. E por outro lado o texto sugere algumas precisões em torno à abordagem do fenômeno desde a teoria das representações sociais enquanto abordagem que sugere, por um lado, novas derivações em sua compreensão assim como nas lógicas de intervenção existentes sobre o fenômeno considerando tanto sua dimensão material como a simbólica e sugerindo as mutuas inter-relações entre umas e outras.

Palavras-chave: Pobreza, Imaginários, Marginalidade, Vulnerabilidade, Desigualdade.

Pobreza, tantas veces enunciada, tantas veces (re)presentada, tantas veces imaginada, o bien relegada a la ignominia pretendidamente arbitraria de la incitación discursiva en definiciones perentorias de la lengua, o quizá valga la pena ubicarle como concepto dentro de las coordenadas del compulsivo cambio definitorio propio de la ciencia, lo anterior remite a universos de significados interrelacionados, eslabones que articulan imaginarios y representaciones sociales de la pobreza.

La Pobreza en el Glosario de lo Cotidiano

Ha de acotarse que en primera instancia la labor comienza en la revisión del concepto legitimado y difundido, interpelar las nociones de diccionario, aspecto que remite a sus raíces etimológicas, mismas que evolucionan y toman acepciones distintas desde los lugares de enunciación y contextos que les son inherentes, lo cual permite acceder a las narrativas de la pobreza, pensándolas en los niveles, circunstancias en que opera la Representación Social de la pobreza.

Importa entonces preguntarse; ¿qué es la pobreza?, iniciar una *inquisitio* de ese concepto, vocablo a veces enunciado con pretensiones sustantivas y adjetivas.

Ahora, bien, siguiendo el orden de este discurso, vale la pena acotar que la pobreza según el diccionario de la Real Academia Española¹, ha de entenderse como la (I) cualidad de ser pobre, (II) falta, escasez (estado), (III) escaso haber de la gente pobre (como una característica de aquellos denominados; pobres), (IV) falta de magnanimidad, de gallardía, de nobleza del animo. Lo cual hace evidente que el sujeto al cual han de atribuirse estas alusiones sea “el pobre”², entidad depositaria del discurso, la narrativa, en esencia de la Representación Social que subyace a ambas, de ahí, la noción de este como alguien necesitado que no tiene lo necesario para vivir, alguien que conjura lo escaso con lo insuficiente, humilde, de poco valor, ente, infeliz, desdichado triste, corto de animo y de ímpetu, entiéndase todo lo dicho anteriormente como asociaciones posibles –no exclusivas- a partir de las anteriores acepciones, como carga significativa latente o bien como denuncia al lugar de enunciación y al control social del contenido en el enunciado que señala de incipiente forma la existencia de dos representaciones sociales, a saber; la de la pobreza propiamente dicha y la del pobre como “instancia en la que esta se subjetiva”, como aspecto performativo de lo simbólico en el imaginario de la pobreza.

La ulterior forma de definir la pobreza es amplía –cuando no difusa e imprecisa- heterogénea en sus acepciones, no obstante, más que discurrir sobre los aspectos eminentemente semánticos, es preciso focalizarse en la forma de encuadrar a la persona pobre y la pobreza, pues la definición remite a la insignificancia material, mas no simbólica, imaginario en donde las omisiones y desplazamientos permiten comprender los vacíos y brechas entre distintos grupos o poblaciones en un estructura social determinada. Por su parte el carácter humilde atribuido a las personas pobres podría relacionarse con la conformidad o resignación, propias de aquellos dejados en los márgenes, tratados como subalternos e invisibilizados.

¹ Versión digital del diccionario de la RAE.

² La etimología de este vocablo proviene del latín *pauper*.

Queda por preguntarse, ¿Cuál prevalece, si conformidad, resignación o dependencia?, dejando por tanto tres formas de concebirlas; casualidad, proximidad semántica o un correlato psicológico, donde pueden aparecer en la representación rasgos como la desconfianza, pasividad y dependencia, o disyuntivamente, la confluencia de los mecanismos de defensa psicológicos con los sociales (alienación, marginalidad y represión), como apuntan Rodríguez (1991:34:170) y Alvarado y Gómez (2007:89), lo cual puede ser una categoría útil para comprender la dinámica de los aspectos anteriormente mencionados, sin embargo, es preciso darles a estos, primero un lugar en el entramado de interrelaciones posibles con las acepciones de la pobreza como concepto, y un menester tanto o más importante aún es poder cartografiarles en el imaginario dentro del discurso y prácticas de las personas.

Anotaciones conceptuales y analíticas sobre la pobreza

Es preciso reconocer el carácter multidimensional y heterogéneo de la pobreza –o pobrezas- ya sea que se aborde como problema, fenómeno o proceso, por ello como punto de partida han de tenerse en cuenta tres preguntas: (I) ¿Quién es la persona pobre? (II) ¿Está el concepto de pobreza que se posee comprometido con las condiciones de las personas pobres? ¿De qué forma esta comprometido lo anterior con las condiciones de estos?

La primera pregunta permite ubicar la persona pobre en el imaginario, cartografiar el lugar en el entramado simbólico de la pobreza, así como las condiciones que las personas identifican en esta. Sin embargo, pensar en la persona pobre implica un recorrido por el perrecho antropológico de su ontología (o al correlato de la ontologización del fenómeno), pues las condiciones de su existencia remiten a los márgenes, las fronteras en las condiciones de existencia (humanamente digna) y de enunciación³, y a las divisiones a lo interno de la organización social.

La segunda pregunta invita a una conceptualización comprometida con las condiciones de las personas pobres y con las causas que perpetúan los procesos que producen pobreza⁴, entre los cuales pueden destacarse condiciones o mecanismos que debilitan las capacidades de las personas para satisfacer sus necesidades⁵.

La tercera pregunta, plantea la posibilidad de que haya diversas formas de comprometerse con las condiciones de las personas pobres y con la pobreza misma, pueden distinguirse dos tendencias, una avocada a reducir o desaparecer la pobreza, como si en la pobreza misma residiera su causalidad y

³ Nótese que de los “pobres” casi siempre se habla en tercera persona, lo cual delimita las formas de representación en el imaginario social, el pobre aparece como un ente subsumido en la vorágine del fenómeno que lo trasciende.

⁴ La referencia a los procesos que producen pobreza pueden rastrearse en los trabajos de Oyen (2002).

⁵ Lo anterior se plantea siguiendo la propuesta de Sen (2000) en torno a la pobreza de capacidades y teniendo en cuenta el carácter universal de las necesidades y diverso en lo que compete a los satisfactores de las mismas en Max-Neef, Elizalde y Hoppenhayn (2005).

concomitancia, en este caso la pobreza es un problema para el “desarrollo” de personas, colectivos y naciones. No obstante, si se reconoce el carácter multidimensional de la pobreza como proceso –y no como condición que acaece sobre unos- con circunstancias que lo producen y agentes que lo perpetúan resulta difícil considerar que esta vaya a reducirse o desaparecer sin que se actúe sobre las circunstancias y agentes relacionados con los procesos que producen pobreza.

Desde luego esto implica reconocer la existencia de las condiciones estructurales, en esta disyuntiva la pobreza ya no sería un obstáculo para el “desarrollo” –en su acepción capitalista-, o la condición antónima de este caracterizada en el “subdesarrollo”, sino un elemento que le es contingente como proceso que niega las desigualdades o las articula para retar su horizonte de expansión, a expensas del sujeto y la naturaleza misma, como una suerte de supresión del ente que lo produce y de la entidad a partir de la cual resulta producible en nombre del crecimiento, del progreso hacia un horizonte difuso.

Este ejercicio de carácter conceptual estaría incompleto si no se comprende y dimensiona conceptos que pueden encontrarse de forma imbricada en el universo lingüístico, y más allá de este en el entramado de las representaciones sociales de la pobreza que, a su vez, son parte de procesos que producen pobreza en su dimensión simbólica.

Conceptos como: marginalidad, vulnerabilidad, desigualdad, exclusión⁶ y discriminación de género y de etnia pueden ocupar lugares centrales y periféricos en la topografía de la representación social del fenómeno antes enunciado.

Cuadro resumen de conceptos y dimensiones de la pobreza.

Concepto.	Definición.	Dimensión.
Marginalidad.	Es un proceso estructural de formación del proletariado, de nuevos pobres y de constitución de clases sociales, caracterizado por la carencia de infraestructura, oportunidades educacionales y de empleo.	<ul style="list-style-type: none"> • Contexto geográfico y ecológico. • Marginalidad económica, laboral y educativa. • Ejército de reserva
Vulnerabilidad.	<p>Acepción objetiva: se refiere riesgos externos a los que puede estar expuesta una persona, familia o grupo (mayor inestabilidad de los ingresos familiares, aumento de la precariedad en el mercado de trabajo, con porcentajes crecientes de personas empleadas con contratos no permanentes, a tiempo parcial, sin contratos y sin seguridad social)</p> <p>Acepción subjetiva: se refiere a la falta de recursos para enfrentar esos riesgos sin estar sometidos a ciertas pérdidas. Integra tres dimensiones centrales: los activos (físico, financieros, de capital humano y social) que poseen individuos y comunidades; las estrategias de uso de esos activos y el conjunto de oportunidades que ofrecen las sociedades, el estado mercados y los mercados</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Inseguridad y riesgos frente a las crisis • Incapacidad de respuesta • Inhabilidad adaptativa • Grupos objetivos y sus activos

⁶ Este concepto difiere del concepto de pobreza, por ser de carácter relacional, y a su vez, incluye dimensiones de proceso en la que guardan relación diversos mecanismos y formas de exclusión: de índole institucional, social, cultural y territorial. Los nexos que vinculan al sujeto con la sociedad pueden ser categorizados en tres niveles: (I) funcional: que permiten la integración del individuo al funcionamiento del sistema (mercado de trabajo, instituciones de seguridad social, legalidad vigente, etc.). (II) los de tipo social: que incorporan al individuo en grupo y redes sociales (familia, grupos primarios, sindicatos, etc.). (III) los de tipo cultural: que permiten que las personas integren a las cánones de comportamentales y de entendimiento en una sociedad determinada (participación en las normas y creencias correspondientes al *establishment*) además ha de considerarse que puede existir exclusión espacial (territorio y ubicación geográfica) (Arriagada, 2004; Alvarado y Gómez, 2007).

Desigualdad.	Se caracteriza por la disparidad en el acceso a recursos, justicia y normas que aseguren la distribución de los recursos.	<ul style="list-style-type: none"> • Dotación de recursos desiguales • Justicia y equidad • Reglas y normas de distribución de los recursos
Exclusión.	Se refiere a la falta de lazos sociales que vinculen al individuo con la familia, la comunidad y más globalmente con la sociedad y la carencia de derechos básicos de la ciudadanía	<ul style="list-style-type: none"> • Quiebre de vínculos sociales, comunitarios e individuales con el sistema. • Énfasis en los procesos y su multicausalidad • Dimensión relacional • Institucionalidad
Discriminación de género, de etnia y etaria.	Es la atribución de ciertas características de personalidad y comportamiento a las personas en razón de su sexo o de su color de piel o rasgos físicos. Se relacionan estos con características socialmente construidas, que segregan negativamente a estos grupos.	<ul style="list-style-type: none"> • Mecanismos implícitos o explícitos de discriminación por sexo / etnia. • Atribución cultural de la desigualdad de género / etnia. • Asignación de recursos diferenciales. • Construcción cultural que justifica la discriminación. • División discriminatoria del trabajo doméstico social y comunitario.

Fuente: Elaborado por Alvarado y Gómez (2007) basado en la propuesta de Arriagada (2004).

El Concepto de Representación Social y su Aplicación al Estudio de la Pobreza

Si bien desde el primer acápite de este texto se ha hecho alusión a las representaciones sociales⁷, es necesario precisar, pues diversas son las acepciones conocidas y difundidas de las mismas, algunas de las cuales parecen aludir al uso común del término representación.

La representación en tanto forma de conocimiento social, es comprensible como un sistema de referencia (de imágenes y/o conjuntos de significados) que permiten interpretar lo que acontece e inclusive dar sentido a aquello espontáneo en la experiencia por medio de categorías que sirven para

⁷ Existen diferentes tradiciones consolidadas en lo que respecta al estudio de las RS, por un lado, una consolidada desde la propuesta de Moscovici y seguidores, los postulados que de estos devienen, por otra parte está el planteamiento realizado desde los *Cultural Studies*, la diferencia primordial entre ambas es que en la primera la RS “se apareja con la de “realidad”, es decir, se supone que la “representación” lo es de una cierta “realidad”, mientras que en la segunda “la idea de “representación” se apareja con la de “experiencia”. Esto supone que no hay una “realidad” por “representar”, sino diversas maneras de interpretar y simbolizar la experiencia social.” (Mato, 2000:9,10)

clasificar circunstancias, fenómenos, sujetos y colectividades con las cuales se tiene alguna relación, todo ello comprensible en realidades concretas⁸ (Jodelet, 1986).

Subyace a todo esto un proyecto epistemológico tendiente a cartografiar la episteme, el sentido común y las rupturas cotidianas en las cuales es posible destacar el componente de las representaciones sociales (RS), pues “*la finalidad única de la epistemología popular consiste en proporcionar una representación de la gente y las cosas*” (Moscovici, 1986:693).

Proyecto que se puede encontrar en linaje gnoseológico mismo de la propuesta de Moscovici, a partir de cuatro influencias; (I) el concepto de representaciones colectivas de Durkheim. (II) estudio en torno a las funciones mentales en sociedades primitivas realizado por Lévy-Bruhl. (III) las investigaciones sobre la representación del mundo en niños (as) en la obra de Piaget. (IV) la teoría de la sexualidad infantil de Freud. Además es posible reconocer el influjo de los trabajos sobre la psicología del sentido común de Heider, y la propuesta de la construcción social del conocimiento de Berger y Luckman (Araya, 2002).

A partir de lo anterior se puede estar de acuerdo con Farr (1986:503) cuando consigna que la doble funcionalidad de la representación social consiste en: “*en hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible, perceptible*”, aprender, aprehender y dimensionarse con respecto a fenómenos, circunstancias y personas.

No obstante, las funciones de las representaciones sociales se pueden categorizar de forma más precisa, por ejemplo en la propuesta de, Sandoval (1997: 24):

- I. *La comprensión*: referida a la dimensión cognitiva, aquello que podría considerarse como pensable o impensable. Lo cual se relaciona con la forma de percibir el mundo, la forma de interactuar, el entorno cultural y socioeconómico.
- II. *La valoración*: misma que sirve para calificar situaciones, juzgar en relación a lo concebible o lo no concebible, lo cual permite clarificar y dilucidar sobre los hechos. Aspecto estrechamente relacionado con las creencias y el comportamiento de cada sujeto, acorde a los valores, normas, ideología que lo son inherentes.

⁸ En los con-textos donde el sujeto se circunscribe y desde donde se (re) presenta, por ello para efectos del abordaje de la representación social de la pobreza es recomendable realizarlo desde un enfoque procesal más que estructural, pues el primero atribuye especial importancia al proceso de interpretación y reinterpretación en los proceso de elaboración de las representaciones, desde las interacciones que le son inherentes.

- III. *La comunicación*: aspecto que posibilita la interacción -lo enunciable o lo que en su defecto no lo es-, entre las personas, mediante la creación y recreación de las RS.
- IV. *La actuación*: que ha de sopesarse como posible a luz de las prácticas consideradas como realizables o no realizables en contextos determinados.

Explicado lo anterior, es necesario anotar que los dos procesos implícitos a las representaciones sociales, a saber la objetivación y el anclaje:

La Objetivación⁹

Es el mecanismo en que saberes e ideas en torno a determinados objetos, fenómenos o personas pasan a formar parte de las RS por medio de una serie de transformaciones (Araya, 2002), de forma más ilustrativa se puede aseverar que “*objetivar es reabsorber un exceso de significados materializándolos*” (Moscovici citado por Jodelet, 1986:481)

La objetivación como proceso de concretización de lo abstracto, fundamental para el conocimiento social, implica tres estadios (Jodelet, 1986: Araya, 2002):

- I. Selección y descontextualización (construcción selectiva), misma que ha de entenderse como la retención selectiva de elementos que *a posteriori* son libremente organizados, dicha selección se da simultánea a un proceso de descontextualización del discurso en el que operan criterios culturales y normativos,
- II. Núcleo figurativo (esquema figurativo¹⁰), ello partiendo de que el discurso se estructura y objetiviza en un esquema que tiende a sintetizar, pues condensa, simplifica concreta y está conformado por imágenes vividas y claras, lo abstracto llega a adquirir forma de icono. Para Moscovici (citado por Araya, 2002) esta imagen nuclear concentrada gráfica permite a las personas comprender y comunicarse de manera sencilla entre ellas y para consigo mismas (Ibíd.).
- III. Naturalización implica que “*las figuras, elementos del pensamiento, se conviertan en elementos de la realidad, referentes para el concepto.*” (Jodelet, 1986:483), desaparece la distancia entre lo representado y el objeto, las imágenes (re) presentan la realidad. En este estadio prevalece una suerte de substitución de los conceptos abstractos por imágenes, los objetos se reconstruyen aplicando imágenes que parecen naturales para aprehenderlos, explicarlos y vivir con ellos, mismas que en última instancia constituyen la cotidiano de la realidad.

⁹ El análisis del proceso de objetivación también es familiar a campos como la sociología del conocimiento, lingüística y la cognición social (Araya, 2002).

¹⁰ En estas dos primeras fases es notorio el efecto de la comunicación y de las restricciones ligadas a la pertenencia social de los sujetos en relación a la elección de los elementos constitutivos de la representación (Cocco, 2003).

El Anclaje

Este proceso trabaja en dirección inversa a la objetivación, puesto que incorpora lo extraño en la red de categorías y significaciones de los esquemas ya existentes, aspecto en lo que inciden las estructuras sociales, esto por medio de dos procesos a saber;

- La inserción del objeto de representación en un marco referencial conocido y preexistente (Araya, 2002).
- Instrumentalización social objeto representado, es decir la inserción de la representación en la dinámica social, de forma tal que permitan la comprensión y comunicación (ibíd.).

Ha de considerarse que la integración cognitiva de las innovaciones va a depender de los esquemas de pensamiento constituidos y por otra parte de la posición social de las personas y de los grupos.

Se puede concluir diciendo que: *“Actuando conjuntamente y por su función integradora, el anclaje y la objetivación sirven para guiar los comportamientos. La representación objetivada, naturalizada y anclada, es utilizada para interpretar, orientar y justificar los comportamientos”* (Ibíd.: 37).

Sistema Central y Sistema Periférico de las Representaciones Sociales

Es necesario distinguir que las RS¹¹ poseen una organización interna que consta de dos sistemas distintos y complementarios, un sistema central (núcleo central) y un sistema periférico, lo cual es importante si se quiere comprender la evolución de la representación y sus variantes en distintos contextos o momentos.

El Sistema Central

¹¹ Tienen dos grupos de características, las primeras destacan el de que éstas son estables, contradictoriamente están en movimiento, es decir son rígidas y flexibles. El segundo grupo destaca el carácter consensual pero marcado las notables diferencias interindividuales (Abric, 1993).

El cual está compuesto por el núcleo central¹² de la representación y tiene como principales características (Abric, 1993):

Está directamente relacionado y determinado por condiciones históricas, sociales e ideológicas, así como preeminentemente marcado por la memoria colectiva del grupo y el sistema de normas al que está referido este último. Acótese además el hecho de que constituye la compartida base colectiva de las representaciones sociales.

El núcleo central es estable, coherente, resiste al cambio y tiene como segunda función la de darle continuidad y consistencia a la representación, pues es relativamente independiente del contexto social y material inmediato del cual la representación forma parte.

Sistema Periférico

El sistema periférico es complemento indispensable del sistema central, hay una relación de dependencia hacia este, pero se ha entendido que el Sistema Central es esencialmente normativo con respecto al Sistema Periférico de naturaleza más funcional, se le considera elemental puesto que sin él la representación no tendría asidero o enlace con un momento (determinado) de la realidad. Entre sus funciones se podrían enumerar:

- Concretizar el sistema del central ello referido a la toma de una posición y un curso de acción. Contrasta del Sistema Central por ser más sensitivo y determinado por las características inmediatas del contexto, puesto que constituye una interfase entre la realidad concreta y el sistema central (Ibíd.).
- Otra función que posee es la de regular y adaptar las construcciones y características del sistema central a condiciones concretas que el grupo este afrontando. Además de ser elemento de esencial importancia dentro de los mecanismos de defensa encargados de proteger la significancia central de la representación,
- Capacidad de absorber nueva información que potencialmente puede cambiar el núcleo central (Ibíd.).

¹² Para Pereira de Sa (1996) el meollo del núcleo central está compuesto un pequeño número de elementos cognitivos que le aseguran la estabilidad o rigidez y el consenso de la representación. Por tanto, núcleo central tendría la función de generar significado global a la representación y determinaría la organización de otros elementos.

Cuadro integrador: Sistema Central /Sistema Periférico

Sistema Central.	Sistema Periférico.
Relacionado con la memoria colectiva y la historia del grupo.	Permite la integración de la experiencia individual e historias del pasado.
Es consensual: Define la homogeneidad del grupo.	Apoya la heterogeneidad del grupo.
Estable, Coherente y Rígido.	Flexible y resiste contradicciones.
No es muy sensitivo hacia el contexto inmediato.	Sensitivo al contexto inmediato.
Funciones:	Funciones:
Genera significación a la representación.	Permite la adaptación a la realidad concreta.
Determinar la organización de la representación.	Permite diferenciación de contenidos.
	Protege el Sistema Central.

Fuente: Alvarado y Gómez (2007).

(Re)presentaciones Sociales de la Pobreza e Imaginarios Sociales de la Pobreza.

“Representar es re-presentar” (Jodelet, 1986:475) en el caso de los imaginarios de la pobreza¹³ esta frase es invitación a dimensionar el tema desde la forma en que las personas desde sus contextos perciben el fenómeno, la manera en que adquiere sentido y da espacio para ubicarse con respecto a este.

La aproximación a la representación social de la pobreza, es un tema de medular importancia para comprender como operan los mecanismos que perpetúan la pobreza¹⁴ a nivel simbólico, sus consecuencias en la episteme regulando el sistema de creencias que se tiene en torno al tema. Aspecto

¹³ Las representaciones corresponden al orden de lo imaginario según Ceirano (2000:2), en cuanto “*son imágenes (no especulares) que condensan significados y se constituyen en sistemas de referencia que permiten interpretar y clasificar. La construcción de representaciones es una actividad cognitiva en tanto imagen perceptual de un fenómeno en la que se fusiona un concepto, otorgándole sentido a los objetos del mundo social*”.

¹⁴ El hecho de que se consignent los procesos que producen pobreza ayuda a comprender las fuerzas, procesos y agentes que contribuyen a perpetuarla, siguiendo lo propuesto por Oyen (2002a: 2002b).

que de entrada puede parecer inocente, pero no obstante entraña de forma implícita los elementos primordiales a partir de los cuales un colectivo o sociedad genera alternativas para solventar la situación.

Ello plantea que la forma en que se concibe la pobreza esta estrechamente relacionada con los propuestas que tratan de responder a esta circunstancia, tanto en la cotidianidad, como en la definición misma de los estándares de políticas públicas destinadas a mitigar (a erradicar o reducir) la pobreza.

Es posible pensar en estos dos niveles; En primera instancia en la configuración de imaginarios de la pobreza en la cotidianidad, si la noción que se tiene de esta se encuentra básicamente vinculada con aspectos relativos a la subsistencia o el acceso a vivienda, aunque en el fondo de la escena planteada persistan problemas como el desempleo, el subempleo, el empleo informal, o bien el encarecido acceso a servicios de salud o educación, posiblemente las acciones que se tomen o exijan atenderán únicamente los rubros de subsistencia o acceso a vivienda, lo cual implicaría mejoras en las condiciones de vida de las personas, no obstante al tener hegemonía una noción de pobreza que evoca únicamente los aspectos antes mencionados, no hay razón por la que esta tenga que ir más allá de ello, obviando otros aspectos que bien podrían ser de carácter estructural y que contribuyen a la pauperización de la población, a pesar de que se les provea de alimentos y de viviendas, aspecto que podría devenir en ciclos dependencia.

Sin embargo no debe omitirse que la representación social de la pobreza, en su vinculación con la representación social de la persona pobre¹⁵, determina no sólo imaginarios de la pobreza en una comunidad dada, sino también umbrales de auto-representación con implicaciones que se traducen en frustración, ansiedad y tristeza. Aspectos que por ejemplo Max-Neef, Elizalde y Hoppenhayn (2005) consideran en la tipificación que elaboran sobre las pobreza:

- Pobreza de subsistencia, si la alimentación y el abrigo son insuficientes.
- Pobreza de protección,¹⁶ debido a sistemas de salud ineficientes, la violencia o la encumbrada carrera armamentista en algunos países.

¹⁵ La investigación realizada por Galli y Fasanelli (1994) con niños(as) italianos pobres, ellos utilizaron adjetivos para describir la pobreza como: algo miserable, sensible, autónomo, fuerte, chismoso, envidioso, incómodo, agresivo, inteligente, temeroso, perjudicial, valiente, ordenado, intuitivo, sin dinero, necesitado y frágil. Aspecto que no parece variar tanto en los estudios.

Por otra parte según Llanos y Denegri (2006), en un estudio realizado con adolescentes de nivel socio-económico bajo en la ciudad de Barranquilla, Colombia, se afirma que los (as) adolescentes construyen su RS en torno a la pobreza y la riqueza basándose en rasgos externos y en la posesión de dinero,

¹⁶ Pablo Sauma e Isidora Chacón (2006) presentan un análisis de la (in)seguridad ciudadana en Costa Rica desde los factores sociales y económicos con los que se asocia y de las consecuencias económicas que tiene ésta para la sociedad y las personas.

- Pobreza de afecto presente en el autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación hacia las personas y el ambiente (algunas veces legitimada por leyes y gobiernos).
- Pobreza de entendimiento por la deficiente calidad de la educación, por sistemas educativos que instan hacia la pasividad, el conformismo y justifican sin explicación alguna *status quo*.
- Pobreza en la participación por la marginación y la discriminación de las mujeres, los niños y las minorías étnicas.
- Pobreza de identidad cuando se imponen valores extraños a las culturas locales y regionales, se fuerza a la migración o el exilio político.

Esta distinción permite destacar elementos que pueden aparecer cómo elementos periféricos de la representación social, pero que están presentes en los imaginarios de la pobreza.

En segunda instancia ha de considerarse a nivel de políticas públicas, la noción básica del fenómeno, o el núcleo de la representación de la pobreza, en el caso ejemplificado es dominado por nociones como la subsistencia y el acceso a vivienda, puede ser tanto base a partir de la cual se diseñan e implementan acciones tendientes a solventar la situación, o bien puede ser el horizonte que sirve para delimitar el rango de las acciones antes enunciadas¹⁷.

Referencias Bibliográficas

Abric, Jean-Claude. (1993). *Central system, Peripheral system: their functions and roles in the dynamics of Social Representations*. Université de Provence, Aix-en-Provence. Recuperado 18 de Julio de 2006. http://www.psr.jku.at/PSR1993/2_1993Abric.pdf

Alvarado, Karina., & Gómez, Luis. (2007). *Identidad campesina, Proceso de Empobrecimiento y Orientaciones de Futuro en grupo de adolescentes y otro de adultos (as) en una zona rural de Cartago*. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en psicología. Universidad Fidélitas. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Recientemente directrices del gobierno costarricense hicieron notaria la importancia de la seguridad privada, la seguridad para el actual gobierno es más un servicio que un derecho para las ciudadanos.

¹⁷ Aspecto observable en lo que Sen, (1992) denomina definición política de la pobreza.

- Araya, Sandra. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. I Edición. San José. Costa Rica. FLACSO.
- Arriagada, Irma. (2004). *Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de Género. Reunión de Expertos "Políticas y programas de superación de la pobreza desde la perspectiva de la gobernabilidad democrática y el género*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado 23 de Mayo de 2006. <http://www.cepal.org/mujer/reuniones/quito/IArriagada2.pdf>
- Ceciliano, Yajaira., & Rivera, Roy. (2004). *Cultura, masculinidad y paternidad: Las representaciones de los hombres en Costa Rica*. II Edición. San José. Costa Rica. FLACSO.
- Ceirano, Virginia. (2000). *Las representaciones sociales de la pobreza: Una metodología para su estudio*. Universidad de la Plata. Recuperado 3 de Julio 2006. <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/09/ceirano.htm>
- Cocco, Madeline. (2003). *La identidad en tiempos de globalización. Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación*. I Edición. San José. Costa Rica. FLACSO.
- Farr, Robert. (1986). Las Representaciones Sociales. En Moscovici, S. (1986). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. I Edición. Buenos Aires. Paidós.
- Galli, Ida., & Fasanelli, Roberto. (1994). *The Social Representation of Poverty: A Naples Pilot Study*. Università degli Studi di Napoli "Federico II", Italy. http://www.psr.jku.at/PSR1994/3_1994Galli.pdf
- Jodelet, Denise. (1986). La Representación Social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. (1986). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. I Edición. Buenos Aires. Paidós.
- Cotes, Diana., Muñoz, Andrés., & Vizcaíno Mayrim. (2006). *Representaciones Sociales de los conceptos de pobreza, desigualdad social, y movilidad socio-económica en adolescentes de nivel socioeconómico bajo, no escolarizados de la ciudad de Barranquilla*. Recuperado 3 de Julio 2006. <http://www.inpsicon.com/lo-que-hacemos/revista-el-consumidor/articulos/493--diana-mar%C3%ADa-cotes.-andrés-muñoz-y-mayrim-vizca%C3%ADno.html>
- Mato, Daniel. (2000). Producción transnacional de representaciones sociales y transformaciones sociales en tiempos de globalización. En Mato, D. (Compilador). (2000). *"Cultura y Transformaciones Sociales en Tiempos de Globalización"* del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado 11 de Julio de 2006. <http://168.96.200.17/ar/libros/mato/mato.pdf>
- Max-Neef, Manfred., Elizalde Antonio., & Hoppenhayn Martín. (2005). *Desarrollo a Escala Humana*. Metafore Innovation Award 2006. Recuperado 19 de Septiembre de 2006. www.futuroforestal.com Disponible también en: <http://dev.fecovi.org.uy/neticoop/IMG/pdf/DesEscalaHumana.pdf>
- Moscovici, Serge. (1986). De la ciencia al sentido común. En Moscovici, S. (1986). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. I Edición. Buenos Aires. Paidós.

- Oyen, Else. (2002a). *Producción de la pobreza- un enfoque diferente para comprender la pobreza*. Recuperado 19 de Septiembre de 2006. http://www.fondazionepiccini.org/america%20latina/pdf_zip/!PRODUCC.PDF#search=%22else%20oyen%20universidad%20de%20bergen%22
- Oyen, Else. (2002b). *Poverty Production: a different approach to poverty understanding. Paper presented by Prof. Else Øyen at the International Conference on Social Science and Social Policy in the 21st Century, in Vienna, Austria, December 9-11, 2002*. Comparative Research Programme on Poverty. University Berger. International Social Science Council/Conseil International des Sciences Sociales. Recuperado 19 de Septiembre de 2006. http://www.crop.org/publications/files/report/Poverty_production.pdf
- Pereira de Sá, Celso. (1996). *The central nucleus approach to social representations*. The London School of Economics and Political Science. LSE Methodology Institute Discussion Papers - Qualitative Series Editorial. Versión PDF. Recuperado 27 de Marzo de 2006. <http://www.lse.ac.uk/collections/methodologyInstitute/pdf/QualPapers/CELSO-Coreperiphery.pdf>
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. XXII Edición. Madrid. Real Academia Española.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Real Academia Española*. Tomo I. XXII Edición. Bogotá. Real Academia Española.
- Rodríguez, Cesar. (1991). *Cicatrices de la pobreza. Un estudio psicoanalítico*. II Edición. Caracas. Venezuela. Editorial Nueva Sociedad.
- Sandoval, Carlos. (1997). *Sueños y sudores en la vida cotidiana de trabajadores y trabajadoras de la maquila y la construcción*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Sen, Amartya. (1992). *Sobre conceptos y medidas de la pobreza*. Recuperado 23 de Agosto del 2006. <http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/senmedida%20de%20la%20pobreza.htm>
- Sen. Amartya. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona. España. Editorial Planeta.

Recebido em 26/06/2012
Aceito em 12/10/201